

***“Mi nombre es Virginia y fui donante vivo”***

***La experiencia de mi familia comenzó en el verano de 2.009, cuando mi madre tras ser intervenida en febrero de ese mismo año en la Clínica Universitaria de Pamplona en su revisión a los 3 meses le comunica que tiene que ser trasplantada de hígado. Para el trasplante existen dos posibilidades: ponerse en lista y esperar que alguien fallezca y done su hígado o que sea a través de una persona viva.***

***Cuando llegan a Sevilla, nos reunimos mis padres, Antonio y Antonia, y mis hermanos Paqui, Manuel, Antonio y a mí, para comentarnos lo que les han explicado en Pamplona. La persona que sea donante tenía que cumplir al menos dos requisitos que podían verificarse aquí en Sevilla: ser mayor de edad y tener el mismo grupo sanguíneo. Mis hermanos en esos momentos eran menores de edad por lo que quedábamos mi hermana y yo, y en cuanto al grupo sanguíneo mi hermana no coincidía con mi madre, por lo que solo quedaba yo.***

***Lo siguiente fue irnos para la clínica y que nos informasen de los pasos a seguir, ante todo te explican con todo detalle en qué consistirá la operación y que consecuencias traerá posteriormente. Ya estaba decidido, seguiríamos para adelante.***

***Una vez que estaba metida en las pruebas, en varias ocasiones los médicos me comentaron que no había obligación de seguir con todo esto si no estaba segura. Pero yo estaba decidida, me habían explicado que en la operación corría los mismos riesgos que en otra operación cualquiera y que mi hígado se regeneraría y no habría problemas después, entonces ¿Por qué no seguir adelante si con ello mi madre podría vivir?***

***Ya teníamos los resultados, era totalmente compatible con mi madre para poder realizar la donación de medio hígado, así que el 29 de julio de 2.009 fuimos intervenidas en la Clínica Universitaria de Pamplona. Aquel día nos acompañaban mi padre, mi hermana y la hermana de mi madre.***

***Después de algunas horas de intervención, de larga espera para los familiares que quedaron fuera, todo salió... bien!! Como no podía ser de otra forma.***

***A los pocos días teníamos dada el alta y yo pude venirme a Sevilla.***

***Mi madre se quedó en Pamplona ya que tenían que hacerle un seguimiento del trasplante, al igual que a cualquier otro paciente trasplantado, para ponerle la medicación adecuada.***

***Al cabo de tres semanas estaba ya trabajando y totalmente recuperada.***

***A día de hoy hago mi vida normal, sin ninguna secuela de esa operación, exceptuando, claro, la cicatriz... pero que casi ya ni se aprecia!!***

***Desde aquí quiero animar a las personas que tengan la posibilidad de ser donantes que lo hagan, ya que se regala vida y es una experiencia muy bonita, que merece la pena ser vivida.”***

Solamente agregar, que aunque mi madre ya no esté entre nosotros, la experiencia vivida ha sido la mejor de mi vida, la sensación de poder regalarle a la otra persona la posibilidad de seguir viviendo no se puede describir con palabras.

Mi madre ha sido la mejor persona que he conocido, siempre sonriendo, luchando contra la enfermedad del cáncer, y sobre todo dándolo todo por las personas que ella quería.

Mamá allá donde estés decirte que todos te echamos mucho de menos.

**Virginia Escamilla Perejón**